



Nuevo parcheo a la educación

Cultura, 30/09/2012

Recuerden que las Direcciones Provinciales de Educación casi siempre muestran unas entendederas bastante deficientes, con lo que desajustan las intenciones del legislador y de la propia norma.

No se trata de una reforma en profundidad sino de retoques puntuales a la actual LOE. Pero esos retoques pretenden demasiado con muy poco trabajo. Algo propio de un ministro como el actual. En una palabra: trabajar poquito pero que parezca que trabaja de forma ingente. Quienes tenemos la suerte de conocer su trabajo, sabemos que es así y no vale dar inútiles vueltas a ese modelo de hacer ver sin ser. En ello nos ha dado la razón uno de los semanarios de educación, caso de MAGISTERIO: "nunca se pretendió tanto con tan poco".

La LOMCE no va a ser una ley nueva. Se va a retocar la LOE, como decía antes, pero esos retoques son claves para que algunos sectores 'levanten las patas' y se genere revuelo. Hasta ahora, los retoques llevados a cabo por el PSOE en sus reformas no han conducido a nada merecedor de atención. Las reformas suelen ser ideológicas, en vez de técnicas. Se nota que cada ministro quiere dejar su impronta y que la ley lleve su nombre. Algo así como lo sucedido con el ex ministro Moscoso y los desaparecidos días de libre disposición para los funcionarios. ¡Qué mal sonaría eso de Ley Wert!

El borrador del Anteproyecto de ley ya lo tenemos en las manos. Hoy no lo vamos a analizar por completo porque precisamos de una reflexión más sosegada. Lo que sí advertimos a simple vista son algunas modalidades de reválida, o algo parecido, que en principio no me parecen desacertadas. Es justamente lo que no gusta a la izquierda de este país, más proclive a que todos pasen de curso y todos titulen, con la menor exigencia y así mejorar la estadística de cara a Europa. Creen que eso es más igualitario porque en sus esquemas mentales no entienden la competitividad, tan necesaria para trabajar en pro de la calidad y de la excelencia. Justo lo contrario de lo que era la denostada LOGSE: una ley que pretendía igualar a todos por abajo, con lo que incurría en una auténtica aberración, dejando a la media del alumnado a su aire y totalmente abandonados a los mejores. Aquel falso igualitarismo de la LOGSE ha condenado a buena parte de una generación: lo veo y compruebo a diario.

Una medida que no nos parece mal es que se profesionalice la dirección de los centros; algo en lo que siempre se incide pero nadie se atreve a llevarlo a cabo. Cuando conozcamos las medidas concretas, comprobaremos si van por buen camino o es otro brindis al sol. Recuerden que las Direcciones Provinciales de Educación casi siempre muestran unas entendederas bastante deficientes, con lo que desajustan las intenciones del legislador y de la propia norma. Y si alguien lo duda, se lo demuestro cuantas veces quiera y desde el punto de vista que prefiera.

Leo un poco más adelante y entiendo que la LOMCE pretende -- además de esa profesionalización de los directores-- su plena responsabilidad sobre el centro, junto al impulso de proyectos educativos innovadores y propios. Sí, sí, como lo leen. ¡Qué bien se escribe en el papel y cuántas pegadas encuentran los equipos directivos cada vez que pretenden poner algo en marcha, sobre todo si cuesta euros!

Ya me dirán cómo se aborda cuanto digo en el párrafo anterior, si ni siquiera la Junta de Castilla y León, por poner un ejemplo, ha enviado a los centros educativos el dinero para gastos de funcionamiento correspondiente al ejercicio económico 2012: apenas unos euros ha sido la dotación, a modo de propina/limosna, y todo porque la Consejería de Educación y la de Hacienda van por caminos distintos y de forma atropellada, lo que hace que el profesorado se encuentre desconcertado. La propia Junta de Castilla y León demuestra estar en bancarrota (no entiendo por qué no acude al Fondo de Liquidez Autonómica antes de

que se agoten los dieciocho mil millones). Lo que dice la primera, lo desmiente la segunda o no autoriza ni libra los pagos que anuncia la primera. ¡Lo más parecido al ejército de Pancho Villa! Como notario de ello, doy fe.

Jesús Salamanca Alonso